

Estrategias empresariales y respuestas campesinas: factores de cambio en los paisajes de una región cañera de Oaxaca y Veracruz

VIRGINIE THIÉBAUT*

SI EL SECTOR CAÑERO-AZUCARERO ha conocido crisis sucesivas a lo largo del siglo XX e inicios del XXI, la década de 2010 empezó con una sucesión de problemas especialmente graves. En primer lugar, bajó el precio de la caña, después de tres años favorables,¹ en razón del exceso de producción que hubo en el año 2013, resultado de una zafra record a nivel del país y de la importación de otros endulzantes, azúcar proveniente de países de América Central y, sobre todo, del Jarabe de Maíz de Alta Fructosa (JMAF) de Estados Unidos. En estos mismos años, como consecuencia de un endeudamiento creciente, cuatro ingenios dejaron de trabajar de manera definitiva en diversas partes del estado de Veracruz: La Concepción, al norte de Xalapa; Nuevo San Francisco, en Lerdo de Tejada; San Gabriel, en Cosamaloapan, e Independencia, en Martínez de la Torre. Si todos habían conocidos fuertes problemas económicos y suspensiones temporales de actividad en los años anteriores, el cierre definitivo tuvo un impacto muy negativo en las regiones productivas; para los cañeros, sobre todo cuando no existía un ingenio cercano, como en el caso de Independencia; para los obreros en todos los casos, y para la población en general (talleres mecánicos, comercios, entre otros).

En este contexto negativo, ciertos grupos privados de la industria azucarera contrastan y destacan por su fuerte dinamismo, que se manifiesta en el aumento de la producción de azúcar y la necesidad de más superficie de cañaverales para surtir los ingenios. El grupo PIASA (Promotora

* Dirigir correspondencia al Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, Diego Leño 8, Centro, C.P. 91000, Xalapa, Veracruz, México, tel. (01) (228) 812-47-19, e-mail: virginiathiebaut@yahoo.fr.

¹ Se pagaron en promedio a nivel nacional 678 pesos por tonelada de caña neta para el ciclo 2009-2010, 727 pesos en el ciclo 2010-2011 y 693 pesos en el ciclo 2011-2012. Para el ciclo 2013-2014, bajó a 474 pesos. Véase UNIÓN NACIONAL DE CAÑEROS (CNPR).

Industrial Azucarera, S.A de C.V.) —que posee dos ingenios distantes entre sí 20 kilómetros, Adolfo López Mateos, situado en San Juan Bautista Tuxtepec, estado de Oaxaca, y Tres Valles, en la cabecera municipal del mismo nombre en el estado de Veracruz— es uno de ellos; entre los dos ingenios, aumentó su producción de azúcar de 380 968 a 441 852 toneladas entre el ciclo 2009-2010 y el 2014-2015 (última zafra reportada).²

Para entender la influencia que tienen los actores que encabezan el sector azucarero —los empresarios— en la evolución de los territorios y de los paisajes, mediante las políticas que aplican, estudiaremos el caso de este grupo exitoso y dinámico. En primer lugar, se reseña el proceso de instalación de los ingenios y sus inicios, cuando estaban encabezados por el gobierno federal. Describiremos después la política empresarial de PIASA, sus antecedentes y sus consecuencias. Estudiaremos finalmente cómo los campesinos —actores que intervienen directamente sobre los territorios, pero dependen de los anteriores, aunque con cierto margen de maniobra— reaccionan frente a las políticas dinámicas de los ingenios necesitados de caña, combinando este cultivo con otros y con diversas actividades, o al contrario, dedicándose solamente al cultivo de la graminéa, pero siempre en busca de mejores resultados. Un elemento muy importante del análisis es que la caña de azúcar se cultiva mediante contratos entre productores e ingenios, éstos proporcionando préstamos para la siembra y las labores (avíos), que cobran después en tres o cuatro años. Esta situación, heredada de la intervención estatal de los años cuarenta, implica compromisos y obligaciones por parte de los distintos actores y una posición especial de la caña dentro de las actividades agropecuarias.

El paisaje estará al centro del trabajo, como concepto y como método de análisis, considerando, como el geógrafo español Joan Nogué, que “el paisaje es la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado; es el rostro del territorio [...], es algo vivo, dinámico y en continua transformación, capaz de integrar y de asimilar con el tiempo modificaciones territoriales importantes [...]”.³ El estudio se enfocará entonces a las relaciones entre los actores y los paisajes, y su evolución en el tiempo,

² CONADESUCA/SAGARPA, Reportes cierre.

³ NOGUÉ, 2012, p. 129.

y se efectuará mediante la descripción de los procesos técnicos, sociales, económicos, relativos a las lógicas productivas, que explicarán el “funcionamiento de los sistemas que animan los paisajes” y sus transformaciones, para retomar las palabras de Yves Poinso.⁴ Mediante la presentación de distintas experiencias, abordaremos y explicaremos la diversidad de las respuestas campesinas, que llevan a una gran variedad de paisajes, resaltando y evidenciando los factores que intervienen en su modelación y transformación. La investigación se realizó con base en más de cuarenta entrevistas a productores cañeros —pequeños propietarios, ejidatarios y arrendatarios— que residen en diez localidades —ciudades, pueblos y comunidades ejidales— de la región de estudio. Se completó esta información con una larga entrevista de un ejecutivo de PIASA, quien se refirió a la historia, el funcionamiento actual y los objetivos del grupo empresarial, y con la observación de los paisajes cañeros y de su gran diversidad.

LOS INICIOS DE LAS DOS AGROINDUSTRIAS: ¿FACTOR DE CAMBIO EN LOS PAISAJES?

La construcción de ingenios constituye por regla general un factor de cambio importante en una región, ya que implica ciertas transformaciones territoriales —con la necesidad de abastecimiento de materia prima y la consecuente dinámica de sustitución de un cultivo por otro— y sociales, por la demanda de mano de obra (obreros, cortadores, transportistas, entre otros).

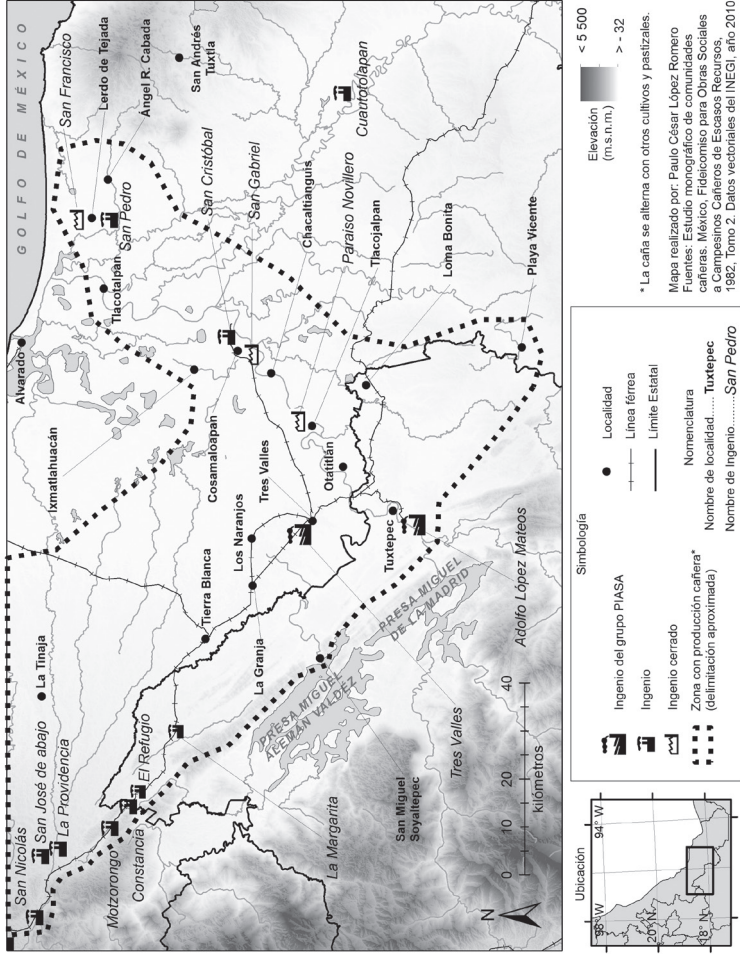
La construcción de los ingenios en una región agrícola y ganadera

Los ingenios Adolfo López Mateos y Tres Valles son de los más modernos del país ya que empezaron a funcionar, bajo control gubernamental, en 1969 y 1979, respectivamente (primeras zafras comerciales). Se construyeron en una región donde predominaba la ganadería desde la época colonial y donde se cultivaban también el plátano, el arroz y la caña; de hecho las nuevas factorías permitieron juntar dos zonas importantes de producción cañera en Veracruz y Oaxaca (véase Mapa 1).

⁴ POINSOT, 2008, pp. 8-9.

MAPA 1

ZONA CON PRODUCCIÓN CAÑERA EN EL CENTRO Y SUR DEL ESTADO DE VERACRUZ COLINDANTE CON EL ESTADO DE OAXACA



La primera se halla cerca del Golfo de Veracruz —donde los ingenios San Francisco y San Pedro empezaron a funcionar a finales del siglo XIX en la localidad de Lerdo de Tejada— y se prolonga a lo largo del río Papaloapan hasta Cosamaloapan, donde están otros dos ingenios, San Gabriel y San Cristóbal, este último considerado como el más importante de América Latina en la década de 1960.⁵ Otro ingenio, Paraíso Novillero, situado 20 kilómetros más al sur, trabajó en paralelo durante las primeras seis décadas del siglo XX. La segunda zona de producción cañera, la de Córdoba, se extiende al oeste de la primera; es la más importante en producción y en superficie del país, con once ingenios activos, situados tanto en el estado de Veracruz como en la zona limítrofe con el estado de Oaxaca.

El ingenio Adolfo López Mateos se fundó con el apoyo de la Comisión del Papaloapan,⁶ como resultado de un protocolo establecido en 1963 entre los gobiernos de México y Francia, mediante el cual éste iba a contratar créditos para el desarrollo de la agroindustria. Un contrato de compraventa y financiamiento fue firmado en 1964, pero la construcción del ingenio se terminó hasta 1968 y este mismo año se realizó la primera zafra de prueba.⁷ El ingenio Tres Valles fue construido diez años más tarde a petición de un grupo de cañeros, que cultivaban la gramínea para complementar la producción de varios ingenios (en especial San Cristóbal), en un lugar estratégico donde convergían las dos grandes zonas cañeras descritas anteriormente. Lo impulsó la Comisión Nacional de la Industria Azucarera (CNIA), organismo del Gobierno Federal que tenía cierto control sobre las agroindustrias y centralizaba las decisiones, y que buscó en esta ocasión “impulsar el desarrollo regional, mediante la vertebración de proyectos agrícolas e industriales”.⁸ La primera zafra de prueba del ingenio se realizó durante el ciclo 1978-1979.⁹

La inserción de las nuevas factorías a la región cañera

En los alrededores de los dos nuevos ingenios, en especial Tres Valles, la caña de azúcar era ya un elemento importante del paisaje —alternaba con

⁵ CRESPO, 1988, vol. 2.

⁶ Fundada en 1947 para el desarrollo de la cuenca.

⁷ CASO GONZÁLEZ, 1988, p. 118.

⁸ BARTRA, 1993, pp. 283-284; CASO, 1988, p. 148.

⁹ CASO GONZÁLEZ, 1988, p. 148.

platanares, arrozales y pastizales— porque, como ya mencionamos, existían fábricas en zonas cercanas, a las cuales vendían los productores. Desde el año 1943, las fábricas tenían sus áreas de abastecimiento, obligando a los campesinos, cuyas tierras circundaban los ingenios, a cultivar caña mediante contratos para asegurar su abasto, el cual se había dificultado al disolverse las haciendas cañeras como consecuencia de la reforma agraria.¹⁰ Estas áreas, calculadas en función de la capacidad de molienda de cada fábrica, se extendían a veces mucho más lejos. Por ejemplo, en la localidad de Los Naranjos, entre Tres Valles y Tierra Blanca, los campesinos empezaron a sembrar caña en la década de 1940, en combinación con la actividad ganadera, los cultivos de autoconsumo y el arroz. Vendían su producción tanto al San Cristóbal como a los ingenios situados al occidente, Motzorongo, Constanca y La Margarita. La caña se acopiaba en el pueblo y se transportaba en ferrocarril a todas las fábricas, ya que la vía que conectaba a Córdoba con el Istmo pasaba por Los Naranjos (esto hasta los años sesenta, cuando se rectificó el trazado), enlazando directamente la localidad con los ingenios de Oaxaca, mientras al este entroncaba con un ramal secundario, que llegaba hasta Cosamaloapan (véase Mapa 1).¹¹ Existían otros centros de acopio de caña en varias localidades a lo largo de la vía, por ejemplo, en Loma San Juan, Tres Valles y La Granja.

Como el San Cristóbal requirió más cantidad de materia prima durante su época de auge en los años sesenta, captó la parte más importante de la producción de la zona y la superficie de cañaverales se expandió. Los productores se quejaban, sin embargo, de las pocas ganancias porque pagaban doble flete; el transporte de la caña al centro de acopio local en carretas de bueyes se sumaba al transporte ferrocarrilero. Para complementar sus ingresos, eran comunes los casos de cañeros que, a pesar de tener convenio con el San Cristóbal, vendían el producto de unas hectáreas a ingenios de Oaxaca, como si fuera producto “libre” (sin contrato). El ingeniero Antonio, quien trabajó en los años setenta para el ingenio San Cristóbal, relata cómo le tocó controlar el paso de los vehículos cargados

¹⁰ BARTRA, 1993, p. 143.

¹¹ Ramal construido en 1912 para favorecer las agroindustrias azucareras de Cosamaloapan y que funcionó hasta los años noventa.

de caña en la localidad de La Granja, para comprobar que no salía a Oaxaca producción comprometida con el ingenio San Cristóbal.¹²

En la parte meridional de la cuenca baja del Papaloapan, situada entre Cosamaloapan y Tuxtepec, en los municipios de Chacaltianguis, Tlacojalpan y Otatitlán, la caña también era un cultivo tradicional que formaba parte de las zonas de abastecimiento de los ingenios San Gabriel y Paraíso Novillero (hasta 1959), pero sobre todo del San Cristóbal. Los cañaverales, que se alternaban con los plataneros muy importantes en la zona desde la época de las compañías plataneras de los años treinta, iban disminuyendo conforme aumentaba la distancia con los ingenios. En el municipio de San Juan Bautista Tuxtepec, sólo 90 hectáreas de caña se sembraban antes de la inauguración del ingenio Adolfo López Mateos.

Aunque ya estaba presente el cultivo de la caña en la región, la construcción del ingenio Tres Valles implicó cambios. Cuando se construyó en 1979, las áreas de abastecimiento ya se habían cambiado por zonas de influencia (Decreto Presidencial de 1975), lo que implicaba que el surtimiento se establecía en función de contratos uniformes de entrega y recepción de caña, ejecutados por comisiones reglamentadas por la CNIA.¹³ Para garantizar la producción para el Tres Valles, se hizo un convenio con el San Cristóbal, para que éste cediera parte de sus tierras productivas; los cañaverales de la ribera izquierda desde el norte de Otatitlán hasta el norte de Tuxtepec (comunidades de Nopaltepec, Calatepec, Playa de Vaca, Texas) pasaron así a surtir al ingenio nuevo. Por otra parte, muchos productores de los alrededores de Tres Valles empezaron de manera espontánea a vender su caña al nuevo ingenio, porque significó para ellos una consecuente disminución de los gastos de flete y una mejora de sus ganancias. Fue el caso de don Hilario, un cañero originario de Cosamaloapan, que empezó a cultivar la caña desde que llegó a vivir a la localidad de Pueblo Nuevo (situada al suroeste de Otatitlán) en 1950; la vendía al ingenio San Cristóbal donde tenía contactos. Pero cuando abrió el ingenio de Tuxtepec y después el de Tres Valles, enseguida hizo contrato con ellos.¹⁴ En el caso de Los Naranjos,

¹² Entrevista a AYL, Tres Valles, Veracruz, 28 de enero 2016.

¹³ BARTRA, 1993, p. 288.

¹⁴ Entrevista a HZ, Pueblo Nuevo, municipio de Otatitlán, Veracruz, 16 de agosto 2012.

situado a 18 kilómetros, también la gran mayoría de los cañeros empezó a vender su caña al Tres Valles, utilizando tractores y carretas para el transporte, que iban directamente del campo a la fábrica transitando por el camino de terracería que se hizo a inicios de los años ochenta y que retomaba el trazado de la vía de ferrocarril recién desaparecida. En las zonas más alejadas, donde la ventaja de la cercanía y del bajo flete ya no era tan evidente —entre La Granja y Tres Valles, por ejemplo—, los productores siguieron divididos entre el ingenio de Tres Valles y los ingenios ubicados en frontera del estado de Oaxaca, haciendo contratos con uno u otro por temporadas. Es importante señalar que como todas las fábricas eran del gobierno federal, existían menos diferencias entre ellas que en la actualidad; el trato y las condiciones de otorgamiento de créditos eran semejantes; los criterios principales para la elección de uno u otro eran el precio del flete y el precio de la caña que dependía del rendimiento en fábrica.

Expansión del cultivo e introducción en nuevas áreas

La instalación de los nuevos ingenios favoreció además la expansión de la superficie del cultivo, tanto en áreas donde ya existía como en zonas nuevas. En lo que corresponde a las zonas de influencia del Tres Valles, en los alrededores de la localidad de Otatitlán, los cañaverales se expandieron desde los años ochenta, sustituyendo a huertas de frutales, en especial a platanos y mangales.¹⁵ En Los Naranjos, el incremento de los cañaverales fue limitado por los precios altos que tuvo el arroz —otro cultivo importante en la zona—, pero la dinámica de expansión se dio un poco más tarde, en la década de 1990.

El ingenio Adolfo López Mateos, situado en una zona menos estratégica, pegado a las primeras estribaciones de la sierra de Oaxaca, y menos integrado a las zonas cañeras existentes, tuvo que abastecerse en buena parte con nuevas zonas de cultivo. En las tierras cercanas a la localidad de Tuxtepec y al suroeste, en la parte colindante con las presas Miguel Alemán y Miguel de la Madrid que separaba a las dos zonas productivas, los campesinos no conocían el cultivo (véase Mapa 1). Cuando inauguró

¹⁵ Entrevista a FAO, Otatitlán, Veracruz, 15 de marzo 2013.

la construcción de la fábrica, el presidente Adolfo López Mateos invitó a los campesinos de la zona a dedicarse a sembrar caña de azúcar. En varias comunidades cercanas a Tuxtepec, como Palo Gacho, Sebastopol y El Camarón, el cultivo inició a partir de 1965, con el objetivo de asegurar la producción necesaria a la primera zafra de 1968. En el ejido El Camarón, situado a siete kilómetros al oeste de Tuxtepec, se sembraron 700 hectáreas en tres etapas sucesivas.¹⁶ En los pueblos de reacomodo de la presa Miguel Alemán, perteneciente al municipio de San Miguel Soyaltepec, Oaxaca, a 30 kilómetros al noroeste del ingenio (La Nueva Pochota, Las Margaritas, La Candelaria, entre otros), la caña fue recibida incluso con suspicacia por parte de los campesinos que siempre se habían dedicado a cultivos de subsistencia, como el maíz, el arroz, el ajonjolí y el chile chico. Aunque comerciaban parte de estos productos, desconfiaron del nuevo cultivo, que no les iba a permitir alimentarse con su propia producción, sino que les obligaba a entrar al sistema mercantil. Fue solamente después de las primeras zafas —cuando se dieron cuenta que la venta del producto al ingenio estaba asegurada y que era un cultivo rentable—, que más gente se dejó convencer y sembró caña en combinación con los otros productos.¹⁷

Las superficies de cañaverales aumentaron entonces de manera progresiva en toda la región, en paralelo al incremento de la capacidad de molienda de los ingenios: por ejemplo, en 1979, el López Mateos pudo moler 6 000 toneladas diarias, en vez de las 4 000 que anteriormente molía. Mientras las primeras zafas se hicieron con base en una extensión de 3 620 hectáreas en el Adolfo López Mateos (1969) y de 6 531 hectáreas en el Tres Valles diez años más tarde,¹⁸ en 1983, la superficie cosechada en ambos ingenios era de 23 741 hectáreas (11 577 del Adolfo López Mateos y 12 164 del Tres Valles),¹⁹ lo que demuestra la expansión de la zona abastecedora que hubo en los años posteriores a la inauguración de cada una de las fábricas. Los créditos que aportaban los ingenios y las ventajas sociales (Seguro Social y pensión de jubilación) ofrecidas por el cultivo permitieron este crecimiento de superficie, que compensaba las

¹⁶ Entrevista a RGF, El Camarón, municipio de San Juan Bautista Tuxtepec, Oaxaca, 2 de noviembre 2011.

¹⁷ Entrevista de H MV, San Juan Bautista Tuxtepec, Oaxaca, 15 de agosto 2012.

¹⁸ CASO GONZÁLEZ, 1988, p. 118 y 148.

¹⁹ CASO GONZÁLEZ, 1988, p. 179 y 180.

lentas mejorías en el rendimiento de campo y de fábrica. El hecho de ser un cultivo de pocas labores fue también un factor importante para los campesinos, aunque otros se mostraban reticentes, tanto por la fuerte dependencia que se creaba con el ingenio por ser agricultura de contrato, como por los pagos bianuales (preliquidación después del corte y liquidación después de la zafra), lo que implicaba que debían organizarse eficientemente para distribuir las ganancias en el transcurso de todo el año.

Resulta difícil delimitar las áreas de influencia de los dos ingenios estudiados en las décadas de 1979 y 1980 y hasta en la actualidad, porque se traslapaban con las de otras fábricas y se modificaban de un ciclo a otro. Se puede especificar, sin embargo, que en la cercanía de las dos nuevas fábricas, así como en las zonas de traslape con otros ingenios, la caña se volvió un cultivo casi hegemónico, que desplazó a otras siembras, por ejemplo, el frijol, el maíz, el arroz y el algodón en la comunidad El Camarón. Pero en zonas más alejadas de los ingenios o donde la caña entraba en competencia con otros cultivos comerciales rentables —platanares en la parte sur de la cuenca baja del Papaloapan (localidades de Otatitlán, Pueblo Nuevo y Santa Teresa), plantaciones de árboles de hule al sur de la localidad de Tuxtepec (desde los años sesenta), cultivo de la piña en la región de Loma Bonita al este, cultivo del arroz que se daba en toda la región—, la caña más bien se sumó y se combinó con las otras actividades; la ganadería en especial siguió teniendo mucha importancia.

CARACTERÍSTICAS Y POLÍTICA DEL GRUPO PIASA

El sector cañero-azucarero ha conocido ciclos sucesivos de nacionalización y privatización a lo largo del tiempo. En los años cuarenta y cincuenta, cuando los ingenios pertenecían a diferentes dueños —familias empresariales y sociedades cooperativas—, conocieron una intervención mayor del Estado, con la creación de la Unión Nacional de Productores de Azúcar (UNPASA, 1938) y de la Financiera Nacional Azucarera (1943) que otorgaba créditos a las industrias y productores del sector cañero-azucarero. En los años setenta, las fábricas pasaron directamente a manos del gobierno federal mediante diversas instituciones que se encargaban de la producción cañero-azucarera: la Operadora Nacional de Ingenios

(ONISA) y la CNIA. Fueron décadas marcadas por los subsidios otorgados a la industria y al campo y de control y regulación del precio del azúcar —el cual formaba parte de los productos básicos—,²⁰ por lo tanto, las condiciones fueron en general favorables tanto para los productores como para los obreros; incluso, se dice, hubo muchos abusos facilitados por el laxismo del Estado.

Cuando el sector llegó a ser fuente de un elevado déficit fiscal, se vendieron de nuevo gran parte de las agroindustrias entre 1988 y 1991, privatizando las ganancias del sector después de haber socializado sus pérdidas con la nacionalización anterior, como lo señala Mestries.²¹ A pesar de haber adquirido los ingenios a muy buenos precios, los nuevos empresarios no lograron saldar la deuda y muchos se endeudaron aún más con el gobierno federal, vía Financiera Nacional Azucarera, con créditos para reparación y modernización de los ingenios, los cuales seguramente fueron desviados a negocios de otros sectores. Era tal la situación que el gobierno de Vicente Fox (2000-2006), a pesar de aplicar una estrategia marcadamente pro empresarial, intervino de nuevo en el año 2001, con la renacionalización de 27 de los 59 ingenios del país, los cuales fueron vendidos nuevamente al sector privado de manera progresiva en los años posteriores, después de haber sido consolidados gracias al dinero público.²²

Los ingenios estudiados, Adolfo López Mateos y Tres Valles, conocieron solamente la primera etapa de privatización del final de los años ochenta, que resultó bastante exitosa. En efecto, fueron comprados —al mismo tiempo que el ingenio La Gloria, ubicado en la localidad de Úrsulo Galván, cerca de Cardel— por un grupo de embotelladores de la Coca Cola, el grupo Continental. Se fundó entonces el grupo PIASA, al cual se juntaron posteriormente otros grupos accionistas, en especial Arca que se asoció con Continental, todos embotelladores del refresco de la misma marca.

Por esta relación privilegiada, la empresa Coca Cola ofrece a PIASA desde el año de compra (1988) un mercado cautivo, que absorbe cantidades exponenciales de azúcar y garantiza la estabilidad del proceso productivo.

²⁰ CORDERO DÍAZ, 2000, p. 63.

²¹ MESTRIES, 2000.

²² ESPINOSA y ACUÑA RODARTE, 2004.

El grupo evita los problemas que conocen otras fábricas para vender la totalidad de su producción a precios a veces poco competitivos, ya que dependen de distintos clientes en el mercado nacional e internacional, el cual ciertos años se encuentra saturado por la sobreoferta de azúcar y endulzantes. En razón de acuerdos internacionales, la empresa Coca Cola de México sigue utilizando el azúcar para la fabricación de sus refrescos, en paralelo al JMAF, a pesar de que este producto, proveniente de las importaciones de Estados Unidos, sea más barato y competitivo.²³

Desde los inicios de PIASA, la fuerza económica garantizada por las ventas aseguradas de la producción, sumada a la necesidad de cumplir con las normas de calidad requeridas por la Coca Cola, llevó a la empresa a realizar políticas inversionistas, poco comunes para la época en un sector empresario azucarero muchas veces endeudado. En primer lugar, desde el inicio, la prioridad fue dada a la modernización e innovación de las fábricas para aumentar el rendimiento en fábrica. El grupo vendió el ingenio La Gloria poco tiempo después de su compra, para poder invertir en la maquinaria necesaria para el proceso de refinación del ingenio Adolfo López Mateos, que fabricaba antes azúcar estándar (mientras el Tres Valles fabricaba sólo azúcar refinada). Con el tiempo se hicieron las inversiones necesarias para la automatización de las máquinas, lo que causó la reducción de la mano de obra obrera, pero, según la empresa, garantizó una eficiencia mayor en época de zafra. En la actualidad se muelen diariamente 13 000 toneladas de caña en el Tres Valles y 9 500 toneladas en el Adolfo López Mateos (véase Fotografía 1).

En mayo 2011, se produjo otra innovación importante en el ingenio Tres Valles, con la inauguración de una planta de cogeneración de energía que utiliza el bagazo (desecho de la caña molida) como combustible para generar vapor y con él producir energía eléctrica. Gracias a una caldera de alta presión totalmente automatizada —que sustituyó a las calderas anteriores— el ingenio fabrica la energía que necesita para su operación (4 160 volts) y entrega 115 000 volts a la red de la Comisión Federal de Electricidad (CFE). El objetivo es ecológico —se reduce la emisión de partículas

²³ Entrevista al licenciado Alejandro Sandoval Pérez, Departamento de Recursos Humanos, Grupo PIASA, Veracruz, 3 de febrero 2016.

suspendidas de carbono a la atmosfera y se fabrica un abono natural para los suelos de los cañaverales con las cenizas producidas que se mezclan con la composta de cachaza— pero también económico; después de compensar la inversión generada, se deben obtener las consecuentes utilidades. De hecho “PIASA cogeneración eléctrica” constituye un sector de pleno derecho del grupo PIASA, que se suma al Corporativo “Servicios Azucareros Integrales”, soporte del funcionamiento de los ingenios, y a la “Comercializadora Agroindustrial”, encargada de surtir insumos del campo, que no tiene operación en la actualidad. La experiencia de la planta de cogeneración se consideró lo suficientemente exitosa para aplicarse también al ingenio Adolfo López Mateos, a partir del ciclo de molienda 2018-2019.²⁴

Otra medida económica que desde el inicio marcó la diferencia de PIASA con la mayoría de las empresas del sector fue el apoyo otorgado a los productores para permitir la mejora del rendimiento de campo. Los créditos que aportaban los ingenios para las labores en los cañaverales (avíos) desde la época de la intervención estatal se siguieron dando, aunque con más control de los cañeros por parte de la empresa, para que no caigan o no sigan en cartera vencida. Los pagos de la caña se efectuaron a tiempo, tal como lo establecía el Decreto Cañero de 1991; o sea, menos de un mes después del corte para la preliquidación (equivalente a 80% del monto total) y un mes después de la terminación de la zafra para la liquidación final (20% del monto).²⁵ Por otra parte, se trabajó la cuestión del mejoramiento y adaptación de nuevas variedades de caña en campos experimentales. En la actualidad, existe un Programa de Mejoramiento Genético de las variedades de caña, en el cual trabajan dos instituciones de Brasil (el Instituto Agronómico de Campinas y la Universidad de Sao Carlos), que tiene como objetivo sacar algunas nuevas variedades comerciales adaptadas a la región.²⁶ Se espera como resultado la mejora del rendimiento promedio actual, considerado como mediano: 57 toneladas por hectárea para el Tres Valles en el ciclo de producción 2015-2016 y 53 toneladas para el Adolfo López Mateos.

²⁴ Entrevista al licenciado Alejandro Sandoval Pérez, Departamento de Recursos Humanos, Grupo PIASA, Veracruz, 3 de febrero 2016, e información obtenida de la página internet del grupo PIASA.

²⁵ DECRETO CAÑERO, 1991.

²⁶ Entrevista al licenciado Alejandro Sandoval Pérez, Departamento de Recursos Humanos, Grupo PIASA, Veracruz, 3 de febrero 2016.



FOTOGRAFÍA 1. El ingenio Adolfo López Mateos, en San Juan Bautista Tuxtepec.

La asociación en 2011 de FEMSA,²⁷ el grupo más importante de embotelladores de la Coca Cola en el mundo, con el grupo Continental-Arca, permitió al grupo PIASA consolidarse aún más. La visión de negocio aportada por FEMSA contrasta con la visión más paternalista que había tenido hasta entonces el grupo Continental como principal accionista. Con la llegada de este nuevo socio, los objetivos consisten en crecer aún más, producir azúcar de mejor calidad, aumentar los rendimientos de campo y fábrica, abarcar más superficie de cultivo, y generar más energía en el campo de la cogeneración eléctrica. Un medio utilizado para intentar cumplir con ellos fue la compra de un tercer ingenio, cuando el Servicio de Administración y Enajenación de Bienes puso a licitación, en diciembre 2015, los cinco ingenios que quedaban en manos del Gobierno (mediante FEESA, el Fideicomiso Fondo de Empresas Expropiadas del Sector Azucarero). PIASA adquirió el ingenio Plan de San Luis, situado al norte de Ciudad Valles en el estado de San Luis Potosí, por 1 653 millones de pesos.²⁸ Esta adquisición de un ingenio, situado a más de 500 kilómetros de los otros dos, permite a PIASA tener una parte de su producción cercana a numerosas embotelladoras que se encuentran en el norte del país. El grupo va a mejorar además su tasa promedio de sacarosa porque la caña obtenida en San Luis Potosí tiene una tasa superior a la de la región Veracruz-Oaxaca (13.2 y 13.5% en el Adolfo López Mateos y el Tres Valles, respectivamente, en contra de 14.6% en el Plan de San Luis). Y, por supuesto, va a acrecentar su producción: con las 136 013 toneladas de azúcar refinada y estándar del Plan de San Luis, sumadas a las 272 779 toneladas del Tres Valles y las 169 073 toneladas del Adolfo López Mateos (para un total de 577 865 toneladas para el ciclo 2014-2015),²⁹ el grupo calcula que puede surtir 90% de las necesidades de las embotelladoras de sus socios, los cuales van a recurrir cada vez menos a la compra de azúcar de ingenios ajenos al grupo. PIASA estaba en febrero 2016 en un proceso de transición con el nuevo ingenio; se estaban adoptando las normas de calidad necesarias para la venta de la producción a la

²⁷ Fomento Económico Mexicano S.A.B. de C.V. (FEMSA) es embotellador de productos Coca Cola en el sector refresquero y de Heineken en el sector cervecero, y opera la cadena OXXO, como actividades principales (FEMSA).

²⁸ ZAFRANET.

²⁹ CONADESUCA/SAGARPA.

Coca Cola, arreglando cuestiones con el personal, ajustando cuestiones de pago ya que la compraventa se hizo cuando ya había empezado la zafra. Existían muchas expectativas tanto por parte de los productores de la zona de surtimiento del Plan de San Luis, que conocen la seriedad financiera del grupo y su política en cuanto a los pagos puntuales y el otorgamiento de avíos —lo que contrasta con la política anterior de FEESA—, como por parte de PIASA, en su ansia de crecer.

LAS ESTRATEGIAS DEL GRUPO PIASA PARA CRECER Y EXPANDIRSE Y LAS RESPUESTAS CAMPESINAS

Si la producción de azúcar de los dos ingenios del grupo PIASA ha pasado de 142 982 toneladas en 1983 a 408 335 en 2004-2005 y a 441 852 en 2014-2015, el área de influencia ha tenido un crecimiento más importante aún. Se surtían de 23 741 hectáreas en 1983, 46 785 hectáreas en el ciclo 2004-2005 y 69 813 hectáreas en el ciclo 2014-2015.³⁰ Sorprende sobre todo la expansión fuerte que hubo en el transcurso de los últimos diez años. A pesar de la innovación y automatización en fábrica, la ampliación de la superficie cañera sigue siendo la principal manera de aumentar la producción de azúcar. Los ingenieros de las fábricas utilizan diferentes estrategias para ampliar la zona de producción, recibidas de manera contrastada por los campesinos, sean productores de caña o dedicados a otros cultivos y actividades.

“Ganar” tierras cañeras

En primer lugar es importante mencionar que la ampliación de la superficie cañera de los ingenios no corresponde siempre a cambios de uso de suelo. Como lo hemos comentado, PIASA se caracteriza por sus pagos puntuales y el otorgamiento de créditos de avío, que se hacen en forma de pagarés. Estos apoyos se autorizan bajo el control de los ingenieros de campo y según las necesidades de los campesinos; en los últimos años se ha hecho un esfuerzo para que lleguen a tiempo, en el momento en

³⁰ Véanse CASO GONZÁLEZ, 1988, pp. 179-180 y UNIÓN NACIONAL DE CAÑEROS (CNPR).

que realmente hacen falta en los cultivos, lo que difícilmente pasa en otros ingenios. Los ingenieros de campo utilizan estos argumentos para convencer a los productores de que les vendan su caña, sobre todo en el caso del Tres Valles, que está en la zona de contacto —donde los campos equidistan de varios ingenios—, es decir, cuando no entra en cuenta el argumento de la cercanía y del bajo costo del flete

En la zona situada entre Tres Valles y Tierra Blanca, son muchos los productores que vendían a los ingenios de la zona fronteriza Veracruz-Oaxaca y que se dejaron convencer por los pagos puntuales y los créditos del ingenio Tres Valles. Por ejemplo, los ejidatarios del pueblo El Palenque (475 habitantes en 2010),³¹ situado a 10 kilómetros al sur de Tierra Blanca, todos pequeños productores con superficies de siete u ocho hectáreas en promedio, vendían en su mayoría a los ingenios El Refugio, Las Margaritas, Motzorongo, pero también a los de San José de Abajo y San Nicolás, situados al sur de Córdoba (véase Mapa 1). Pero en años recientes, un grupo de cañeros que vendía a El Refugio se pasó a el Tres Valles, convencidos por las mejores condiciones y porque el precio del flete de la caña es un poco más bajo. Servando y su hermano, hijos de ejidatario, arriendan cada año entre cinco y diez hectáreas para sembrar caña, porque no tienen tierras propias. Por lo tanto, no tienen derecho a los avíos por parte del Tres Valles, sólo a un contrato de recepción de la caña, pero los dos hermanos prefieren vender su producción a este ingenio porque consideran que deja más utilidades: el karbe³² es más alto, lo que permite obtener un mejor precio, y los pagos de liquidación y preliquidación se hacen a tiempo (mientras los otros ingenios “jinetean el dinero”, según las palabras de Servando). Consideran, además, que la organización a la cual pertenecen (la CNPR) trabaja honestamente y cobra cuotas más bajas que la organización de El Refugio.³³

³¹ INEGI, Localidades geoestadísticas, archivo histórico.

³² Kilogramo de azúcar recuperable base estándar. El pago a los cañeros se basa en la calidad general de la caña que se entrega a un ingenio, independientemente de la calidad de la producción específica de un productor. Para fijar el karbe, el ingenio toma en cuenta el porcentaje de sacarosa en caña, la pureza del jugo extraído, la fibra en caña. Tres Valles y Adolfo López Mateos forman parte del grupo de ingenios con karbe más alto a nivel del país. Véase UNIÓN NACIONAL DE CAÑEROS (CNPR).

³³ Entrevista a SMH, El Palenque, municipio de Tierra Blanca, Veracruz, 8 de octubre 2015.

En la cuenca baja del Papaloapan, donde la competencia con los ingenios de Cosamaloapan es histórica, el ingenio de Tres Valles e incluso el Adolfo López Mateos —en mayor medida por estar más alejado— han “captado” productores del ingenio San Gabriel, cuando éste ha dejado de funcionar normalmente a partir del año 2008. Este ingenio, que se ha desarrollado siempre a la sombra del San Cristóbal, tenía una zona de influencia tradicional mucho menos extendida, situada en los alrededores de la ciudad de Cosamaloapan y en las localidades de Chicalpextle, Pachuca, Mozapa e Ixmatalhuacan, al noreste. Después de la zafra 2007-2008, que fue más corta que los años anteriores, el ingenio efectuó solamente dos “minizafas” (de cuatro meses y un mes y medio) en los años 2010 y 2013, como resultado de maniobras político-electorales, pero sin real mejora de su situación económica.³⁴ Ante esta situación, gran parte de los productores del ingenio buscaron alternativas de venta a otros ingenios: San Cristóbal, el más cercano, pero también San Pedro al norte, y los del grupo PIASA al sur.

La señora Martha del ejido de Chicalpextle (709 habitantes en 2010), ejidataria con siete hectáreas de cañaveral, que trabaja con su marido Daniel, empezó a vender al Tres Valles a partir del ciclo 2008-2009, cuando supo que el ingenio San Gabriel no iba a trabajar. El contacto con el ingenio Tres Valles fue facilitado por un familiar de ella que trabaja en la CNPR; los ingenieros que llegaron a la comunidad a buscar cañeros ya la conocían. Desde aquel entonces tiene un contrato con el ingenio, y se declara conforme porque los pagos se hacen a tiempo y se le otorgan avíos cada año, lo que no sería el caso si vendiera al ingenio de San Cristóbal. Considera que el precio del flete no es tan caro, ya que se compensa con el karbe, más alto en el Tres Valles que en el San Cristóbal (120 kilogramos por tonelada en contra de 114, para el ciclo 2013-2014).³⁵ Explica incluso que ha obtenido más utilidades en el Tres Valles que cuando entregaba al San Gabriel, el cual no daba créditos, lo que limitaba las posibilidades de obtener buenos rendimientos por parte del productor que no tenía la opción de invertir con recursos propios. En los años anteriores al cierre del San Gabriel, Martha no había obtenido ganancias; en cambio,

³⁴ THIÉBAUT y MONTERO GARCÍA, 2017.

³⁵ Véase UNIÓN NACIONAL DE CAÑEROS (CNPR).

para el ciclo 2013-2014, ganó 30 000 pesos entre liquidación y preliquidación para sus siete hectáreas de producción, un “récord” para la pareja que tuvo que exiliarse al norte del país (Nuevo Laredo) en 2003 y 2004 para de allí ir a trabajar a Estados Unidos, y así poder pagar los estudios de ingeniería de su hija en Cosamaloapan. El contrato con el Tres Valles les permitió invertir y hacer crecer su producción, por lo cual se consideran a fin de cuenta beneficiados por el cierre del San Gabriel.³⁶

Se ve entonces que el poder de atracción del ingenio es muy fuerte hasta en zonas alejadas a más de 70 kilómetros. Sin embargo, no todos los casos son tan positivos como el de la señora Martha. Muchos de los antiguos productores del San Gabriel han tenido pérdidas importantes como consecuencia del cierre, por los años de inestabilidad que siguieron y los intentos más o menos favorables de vender a ingenios distintos. La gran mayoría de ellos se dejó convencer por el ingenio vecino del San Cristóbal, que les garantiza precios de flete bajos por la cercanía (véase Fotografía 2).

Es importante señalar que en las zonas que hemos estudiado, no todos los productores se dejan convencer por las ventajas que presentan los ingenios de PIASA. El hecho de dar solamente avío a los propietarios y no a los arrendatarios (“Tres Valles es para la gente que puede”, según un cañero de El Palenque), los problemas al momento de pesar en las básculas que perjudican a los productores, y las inconformidades con los ingenieros de campo explican que haya productores que no trabajen o dejen de trabajar con el Tres Valles y el Adolfo López Mateos para acercarse a otros ingenios.

Rescatar antiguos cañaverales

Otra estrategia de los ingenios PIASA, más específicamente el Adolfo López Mateos —que por estar más alejado de la zona de contacto no tiene tanta opción de “ganarse” a cañeros de otros ingenios— es convencer a antiguos productores que dejaron el cultivo de retomarlo. Por circunstancias personales o por la baja de los precios que se dio en el ciclo 2012-2013 después de tres ciclos de precio alto, son varios los productores, sobre todo los más modestos, que han dejado de sembrar caña en los últimos años.

³⁶ Entrevista a MAG, Chicalpextle, municipio de Ixmatalhuacan, Veracruz, 11 de septiembre 2014.



FOTOGRAFÍA 2. La caña, cultivo hegemónico en el ejido de Chicalpextle.

El ejemplo de Alba, residente de San Juan Bautista Tuxtepec (cabecera municipal, 101 810 habitantes en 2010), ilustra muy bien este fenómeno. Esta pequeña propietaria se volvió cañera casualmente, cuando empezó a rentar sus ocho hectáreas a sus vecinos, después de utilizarlas para pastizales durante años. Los arrendatarios las sembraron de caña y vendieron la producción al ingenio de Tuxtepec entre 2006 y 2011. Después, sembraron sorgo para su ganado y arroz por temporada, y en 2013 dejaron de rentar porque compraron 30 hectáreas en otro lugar y ya no necesitaron más. Alba recuperó su terreno, que se enmontó por no tener ningún uso, y que prestó a un vecino para meter ganado a pastar. En el año 2014, los ingenieros se enteraron que Alba, presente en sus censos, ya no rentaba su tierra, y como estaban intentando ampliar la zona de abastecimiento para aumentar la producción del ingenio, la buscaron para convencerla de sembrar caña. El ingenio le prestó para la siembra, y para las labores que siguieron, la mano de obra y todos los químicos ya que no podía invertir con recursos propios. Se sembraron seis hectáreas en enero de 2015, y un año más tarde, Alba estaba esperando los resultados de su primera zafra. Un encargado, propietario de decenas de hectáreas propias, y que trabaja con un equipo de trabajadores, maquinaria y cortadores, realiza todas las labores necesarias y está al pendiente del cañaveral. Alba se dejó convencer, por una parte, porque no tenía ni uso ni ganancia de la tierra, y por otra, porque le importa beneficiarse del Seguro Social. En este primer año de experimento, se dio cuenta que los ingenieros están al pendiente de las necesidades del cultivo y le ofrecen pagarés cuando hace falta, y estuvo conforme con los servicios del encargado, bien conocido en el medio, por lo cual piensa obtener buenos rendimientos y poder pagar sin problema los préstamos de la siembra (que se van a cobrar durante los primeros cuatro años de zafra).³⁷

Alba pertenece a la lista de los ex cañeros del ingenio que no dejaron cartera vencida y tienen sus tierras muy cercanas, en este caso en San Silverio, a escasos ocho kilómetros del ingenio. Estas superficies que se pueden convertir al cultivo de la caña son relativamente reducidas en la cercanía de los ingenios, pero se consideró fundamental su recuperación

³⁷ Entrevista a AAM, San Juan Bautista Tuxtepec, Oaxaca, 7 de octubre 2015.

por ser tierras muy accesibles, en estos tiempos de necesidad de extender la superficie.

Expandirse en nuevos espacios

Para crecer en superficie, la otra opción ha sido conquistar nuevos espacios. En los últimos años, ésta ha sido la política prioritaria del ingenio Adolfo López Mateos, más aislado de la zona de contacto que el Tres Valles. Sin embargo, existen en esta zona cultivos y actividades rentables que resistieron al avance de los cañaverales, como lo hemos mencionado: el plátano, el hule, recientemente los limones, y sobre todo la actividad ganadera. En la mayoría de los casos, los campesinos, cuando no están en las inmediaciones de los ingenios, no renuncian totalmente a estas actividades, sino que intentan combinar la caña con ellas; los cañaverales se intercalan con otros cultivos y con pastizales.

Para poder alcanzar las metas de superficie fijadas por el ingenio, el cultivo que no se da de manera uniforme a más de diez o 20 kilómetros de los ingenios, se ha expandido cada vez más lejos, formando “manchas” muy alejadas del ingenio: por ejemplo, al este, en dirección de la localidad de Loma Bonita; y al sur, hasta la ciudad de Playa Vicente, situada a 60 kilómetros de Tuxtepec. En 2007, los ingenieros del López Mateos se presentaron, por ejemplo, en la pequeña localidad ejidal El Desparramadero (375 habitantes en 2010), situada al suroeste de Loma Bonita, a más de 50 kilómetros al este del ingenio. Era una antigua zona de cultivo de arroz, donde en las últimas décadas la actividad dominante fue la ganadería, combinada con algunas siembras de maíz, frijol y chile. Al inicio, sólo diez productores se dejaron convencer y sembraron caña. Don Ponciano, ejidatario con trece hectáreas y 30 cabezas de ganado, fue uno de ellos; quitó pasto inducido de cinco hectáreas para sembrar caña. Los primeros años, los resultados fueron muy buenos porque alcanzó un rendimiento de 100 a 120 toneladas por hectárea por ser tierras vírgenes de cultivo y porque coincidió con un aumento de los precios de la caña (entre 630 y 750 pesos por tonelada durante los ciclos 2009-2010, 2010-2011 y 2011-2012). Entre 2007 y 2012 sembró cuatro hectáreas más de cañaveral en dos etapas, pero dejó los cuatro restantes con pasto, con la idea

de conservar ganado y tener así dos fuentes de recursos. Calculaba que, cuando tenía solamente ganado, obtenía menos de 20 000 pesos anuales de la venta de becerros, mientras que con el cultivo de la caña alcanzaba hasta 70 000 pesos anuales de ganancias.³⁸

Una visita al mismo productor tres años más tarde permite dar cuenta de una situación muy distinta. El rendimiento bajó muy rápidamente por el desgaste de los suelos después de unos años de cultivo: en 2012 una hectárea de Don Ponciano daba solamente 70 toneladas, a pesar de la aplicación de abonos; por otra parte, los precios habían disminuido (449 pesos por tonelada de caña para el ciclo 2012-2013 y 479 pesos para 2013-2014)³⁹ y apenas se estaban recuperando para el ciclo 2015-2016. En la misma temporada, los precios del ganado, sobre todo del becerro de engorda, habían aumentado. Don Ponciano, desilusionado, empastó de nuevo cinco hectáreas, para quedarse únicamente con las cuatro hectáreas que había volteado inicialmente para sembrar. No se decide a quitar toda la caña en este momento porque quiere ver cómo van a evolucionar los precios, pero su opinión sobre la gramínea ha cambiado considerablemente: comenta que el ganado es lo mejor porque da dinero de manera más regular, e incluso rentó unas hectáreas más de pasto para tener más vacas.⁴⁰

Hay también productores de esta comunidad y de la vecina Buenavista que decidieron cambiar toda su actividad ganadera por la caña —al ver los buenos resultados que dio el cultivo los primeros años— y que en octubre 2015 estaban en situaciones críticas. La señora Sósima vendió su ganado (20 cabezas) para poder rentar dos parcelas (15 hectáreas en total) 2011 y 2012 y sembrar caña; su propia parcela ejidal de 10 hectáreas era demasiado pedregosa para el cultivo. Con el reembolso de los préstamos para la siembra durante los tres años (50% el primer año, 30% el segundo y 20% el tercero), no ha podido obtener ganancias y sólo a duras penas pudo pagar la renta del terreno. Ha dejado ya de rentar una de las parcelas y piensa renunciar a la otra en el año 2016, al acabarse el

³⁸ Entrevista a PL, El Desparramadero, municipio de Loma Bonita, Oaxaca, 18 de agosto 2012.

³⁹ Véase UNIÓN NACIONAL DE CAÑEROS (CNPR).

⁴⁰ Entrevista a PL, El Desparramadero, municipio de Loma Bonita, Oaxaca, 9 de octubre 2015.

contrato. Sobrevive gracias al apoyo de su marido y de sus dos hijos que trabajan en el puerto de Veracruz.⁴¹ Varios de los cañaverales que habían colonizado el espacio durante los últimos diez años en los alrededores del pueblo (se hablaba de diez productores en 2007, de 30 en 2012 y de 50 en 2015, o sea, más de la mitad de los campesinos de la comunidad) ya están abandonados o empastados de nuevo, por los bajos precios y rendimientos de la caña (véase Fotografía 3). Solo los productores que combinan la caña con el ganado, como Don Ponciano, han podido salir adelante, aunque arrepentidos del cambio por el precio alto que el ganado tuvo al final del año 2015 e inicios del 2016.

En Playa Vicente (cabecera municipal, 9 083 habitantes), la situación ha sido muy parecida aunque los productores tengan en general más superficie de tierras y diversifiquen sus actividades. Los primeros cultivos aparecieron en 2008 y se extendieron hasta alcanzar una extensión de caña de casi 1 000 hectáreas en los alrededores de la localidad al inicio de la década de 2010. Los cañaverales se intercalaron entre los pastizales, predominantes en esta zona ganadera fuerte, donde se da tanto el ganado lechero como la actividad de engorda. Sin embargo, el entusiasmo fue pasajero. Hubo fracasos totales en la experiencia de sembrar, en especial para los productores “libres” que no firmaron contrato, sino que invirtieron con dinero propio sin pedir préstamos al ingenio; en este caso, éste puede dejar la caña sin cortar, ya que no tiene dinero que recuperar. En el ciclo 2011-2012, como hubo muy buenos rendimientos, se dio una sobreproducción y el ingenio Adolfo López Mateos no cortó todos los cañaverales. El señor Cruz que había sembrado el año anterior 30 hectáreas sin contrato en terrenos de pastizales, se quedó sin zafra, y asumió la totalidad de las pérdidas.⁴² En esta zona casi todos los productores que empezaron con el cultivo de la caña tienen otras actividades; son ganaderos y aparte tienen negocios en la localidad de Playa Vicente. Consideraron esta nueva opción como una manera de diversificar sus actividades y obtener un nuevo producto con venta asegurada.

⁴¹ Entrevista a SP, El Desparramadero, municipio de Loma Bonita, Oaxaca, 9 de octubre 2015.

⁴² Entrevista a CV, Playa Vicente, Veracruz, 27 de enero 2016.



FOTOGRAFÍA 3. Pastos y cañaveral en el ejido El Desparramadero.

No todos los nuevos cañeros obtuvieron resultados tan negativos como don Cruz, pero es recurrente en ellos la mención al precio alto del flete (alrededor de 120 pesos por tonelada) por la distancia y al hecho de que durante varios años el precio de la caña fue bajo mientras subió el del ganado, por lo cual los ganaderos que sustituyeron el pasto por los cañaverales se muestran en general muy arrepentidos y algunos ya quitaron los cañaverales. Hay, sin embargo, productores que valoran los resultados, como el señor José Alberto, quien considera que con un cierto umbral de superficie sembrada (20 hectáreas) y una cantidad de caña vendida, siempre va a haber beneficios. Él es propietario de 25 hectáreas de las cuales cambió el uso de suelo en 2010, porque el precio del ganado estaba muy bajo. A pesar de la permuta que hubo en los precios de las dos actividades, quiere seguir con el cultivo de la caña, porque trabaja en paralelo con un equipo de transporte para el ingenio López Mateos, lo cual le ha permitido obtener buenas ganancias (aproximadamente 200 000 pesos netos por año).⁴³ Otro caso es el de Juan Carlos, quien aprovechó los créditos otorgados por el ingenio para desmontar en 2011 una parcela de 30 hectáreas heredada de su padre y que no utilizaba. Después de cuatro años, ha podido pagar sus deudas de desmonte y siembra al ingenio y, a futuro, quiere conservar solamente 10 hectáreas de cañaveral, ocupando el resto de la superficie para ganado.⁴⁴ En este caso, el propietario utilizó la posibilidad de obtener créditos por parte del ingenio para desmontar, lo que era su principal objetivo.

A pesar de haber disminuido la superficie de cañaveral después del despegue inicial, es probable que la caña quede presente en esta región, porque saben los campesinos lo fluctuante que son los precios tanto de un producto como de otro. Tener dos o más fuentes de ingresos, para los que tienen la superficie suficiente para diversificar, es lo único que parece garantizar cierta estabilidad económica.

CONCLUSIONES

El papel que tiene PIASA en los cambios territoriales se debe a que es un interlocutor serio, un grupo consolidado económicamente y con buenas

⁴³ Entrevista a JALC, Playa Vicente, Veracruz, 27 de enero 2016.

⁴⁴ Entrevista a JCBI, Playa Vicente, Veracruz, 27 de enero 2016.

prácticas, que tiene un poder de convencimiento fuerte sobre los campesinos. Su política expansionista, que se ha acentuado en los últimos años, ha reforzado aún más la presencia del cultivo. A nivel del país, representa una punta de lanza dentro de las empresas cañero-azucareras, al adoptar una forma de producción basada en la automatización y modernización industrial, la mejora de los campos cañeros mediante investigación científica, y la diversificación de sus actividades productivas con la producción de energía eléctrica. Sin embargo, por las redes corporativas existentes y las formas de tenencia de la tierra que siguen pesando en los esquemas productivos, ha decidido no adoptar modelos productivistas que implican la integración del campo con la industria, la flexibilización y precarización laboral, y la concentración y acaparamiento de las tierras; modelos que están siguiendo otros grupos azucareros consolidados en México, por ejemplo, el Grupo Porres,⁴⁵ y que predominan en otros países, como Nicaragua y Colombia.⁴⁶ Representa entonces una interfase entre la antigua manera de producir, basada en redes corporativas, y las nuevas formas de producción.

Para concluir, es importante señalar que la construcción de los ingenios en esta región y su compra posterior por un grupo fuerte y estable han provocado cambios en los paisajes, con la expansión de los cañaverales en los alrededores de las fábricas pero también a veces a grandes distancias (más de 60-70 kilómetros). El cultivo no se extiende de forma uniforme, sino que a más de 15-20 kilómetros de los ingenios se intercala con otros cultivos formando mosaicos y respetando la diversidad de actividades que existía anteriormente o sumándose a ella, lo cual es una característica en los paisajes de la región. Estos cambios en los usos de suelo son efectos de la política empresarial y tienen que ver con los altibajos de los precios en los mercados nacional e internacional, pero las decisiones tomadas por los campesinos, respuestas productivas a nivel microespacial a las situaciones que se presentan, son las que a fin de cuentas modelan, componen y crean los paisajes, en permanente movimiento.

En función de los ejemplos de productores, podemos ver que la decisión de adoptar o no la caña no tiene que ver con la tenencia de la tierra,

⁴⁵ THIÉBAUT, 2015.

⁴⁶ Véase texto de Paulo Giraldo Betancur, en este número temático de *Ulúa*.

ya que pueden adoptar el cultivo tanto ganaderos con superficies importantes, como en Playa Vicente, como pequeños ejidatarios con siete u ocho hectáreas de parcela ejidal, como en el caso de El Desparramadero. La distancia con las fábricas y el precio de flete tampoco representan factores determinantes, ya que sembraron caña productores cercanos como otros viviendo a más de 60 kilómetros de los ingenios. Los pequeños productores con ingresos modestos se dejan convencer por la venta asegurada y el acceso al Seguro Social, mientras los propietarios con grandes terrenos lo hacen más bien con la idea de diversificar sus producciones e ingresos. En todos los casos, el cultivo de la caña se revela viable cuando se combina con otros cultivos y actividades, tanto en el caso de las pequeñas superficies ejidales (caso de don Ponciano en El Desparramadero), como en el de los propietarios más importantes de Playa Vicente (por ejemplo, el caso de José Alberto que combina el cultivo con el transporte de la caña).

BIBLIOGRAFÍA

- BARTRA, Armando (coord.)
 1993 *De haciendas, cañeros y paraestatales. Cien años de historia de la agroindustria cañera-azucarera en México: 1880-1980*, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, Universidad Nacional Autónoma de México, 297 pp.
- CASO GONZÁLEZ, Leticia
 1988 *Origen y evolución de los ingenios azucareros y zonas de abastecimiento*, vol. II, FIOSCER, México, 177 pp.
- CORDERO DÍAZ, Blanca Laura
 2000 “Entre la valentía y la honestidad: la política cañera en una arena de poder cambiante”, tesis de Maestría en Antropología Social, El Colegio de Michoacán, Zamora, 233 pp.
- CRESPO, Horacio (dir.)
 1988 *Historia del azúcar en México*, vol. 2, Fondo de Cultura Económica/Azúcar S.A., México.
- DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN
 2005 *Ley de Desarrollo Sustentable de la Caña de Azúcar*, 22 de agosto de 2005, 43 pp.
- ESPINOSA, Gisela y Blanca Olivia ACUÑA RODARTE
 2004 “Cañeros y cañaverales a la deriva: entre la privatización y las expropiaciones de la industria azucarera”, en Blanca Rubio (coord.),

El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdés, México, pp. 147-181.

ESPINOSA DAMIÁN, Gisela

2002 “Políticas de privatización: los saldos de una década en la industria azucarera”, en Roberto S. Diego Quintana y María Magdalena Saleme Aguilar (comp.), *Desarrollo regional, mercado laboral, sociedad rural en México*, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, pp. 221-240.

MESTRIES, Francis

2000 “Globalización, crisis azucarera y luchas cañeras en los años noventa”, *Sociológica*, México, año 15, núm. 44, pp. 41-68.

NOGUÉ, Joan

2012 “Intervención en imaginarios paisajísticos y creación de identidades territoriales”, en Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (dir.), *Geografías de lo imaginario*, Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, pp. 129-139.

POINSOT, Yves

2008 *Comment l'agriculture fabrique ses paysages. Un regard géographique sur l'évolution des campagnes d'Europe, des Andes et d'Afrique noire*, Editions Karthala, Paris, 243 pp.

THIÉBAUT, Virginie

2015 “Paisajes cañeros de Lerdo de Tejada, Veracruz. Estrategias productivas y consecuencias territoriales”, en Luis A. Montero García y Virginie Thiébaud (coord.), *Veracruz, tierra de cañaverales. Grupos sociales, conflictos y dinámicas de expansión*, col. Interdisciplina, Serie Enlace, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, pp. 181-209.

THIÉBAUT, Virginie y Luis MONTERO GARCÍA

2017 “Causas y consecuencias del cierre de cuatro ingenios en el estado de Veracruz”, en María Teresa Ventura Rodríguez y Sergio Francisco Rosas Salas (coords.), *Historias y paisajes regionales del azúcar en México, siglos XIX y XX*, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla.

CONSULTAS ELECTRÓNICAS

CONADESUCA/SAGARPA, Reportes cierres: <http://www.campomexicano.gob.mx/azcf/reportes/reportes.php?tipo=CIERRE><http://cetrad.org/v2/book/export/html/1331> [consultado el 29 de marzo de 2016].

- DECRETO CAÑERO, 1991: <http://cetrade.org/v2/book/export/html/1331> [consultado el 28 de febrero de 2016].
- FOMENTO ECONÓMICO MEXICANO (FEMSA): <http://www.femsa.com/> [consultado el 13 de febrero de 2016].
- GRUPO PIASA: <http://server1.interactivohost.com/piasa/> [consultado el 13 de febrero de 2016].
- INEGI, Localidades geoestadísticas, archivo histórico: http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta_localidades.aspx [consultado los días 15, 18 y 27 de febrero y 4 de abril de 2016].
- SEMANARIO JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN, Volumen 90, Séptima Parte, p. 45: <http://sjf.scjn.gob.mx/sjfsist/Documentos/Tesis/245/245792.pdf> [consultado el 19 de enero de 2016].
- UNIÓN NACIONAL DE CAÑEROS (CNPR): http://www.caneros.org.mx/site_caneros/estadisticas/nacional.pdf [consultado los días 18 de enero y 14 de febrero de 2016] y http://www.caneros.org.mx/site_caneros/descargas/simposio_calidad_cana/10_determinacion_del_karbe.pdf [consultado el 15 de febrero de 2016].
- ZAFRANET: <http://www.zafranet.com/2015/12/sae-logra-vender-3-ingenios-feesa-mantiene-los-ultimos-dos/> [consultado el 14 de febrero de 2016].